

Grondona mente, ADEPA también

APDH Delegación Azul, Agosto de 2008

La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de Azul –APDH- ejerció el miércoles último, junto a organizaciones sociales, políticas, gremiales, estudiantiles y ciudadanos autoconvocados, el derecho a manifestarse en repudio a la disertación del Dr. Mariano Grondona sobre Reflexiones Republicanas, en el marco del ciclo de conferencias que organiza la Asociación de Abogados de la ciudad. Frente al comunicado que ADEPA ha distribuido a todos los medios nacionales de prensa, esta Asamblea debe rechazar enérgicamente los términos con los que esa Entidad se refiere a lo acontecido en la ciudad y la calificación que asigna a esos hechos, que atribuye específicamente a militantes en defensa de los derechos humanos.-

En el documento de mención, la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas afirma que el Dr. Grondona "fue hostigado", que "lo insultaron y amenazaron y que comenzaron a golpear el automóvil en el que se trasladaría a Buenos Aires", afirmaciones que realiza sobre la base de la información que con inmediatez a la conferencia propaló el propio Grondona a todos los medios nacionales de prensa, haciendo uso y abuso del poder del que goza en contraposición a un grupo de militancia que no tiene acceso a esos mismos medios y tampoco posibilidad alguna de transmitir a esa escala su propia versión de los hechos, cuanto menos contradecirla a través del medio gráfico local, el Diario El Tiempo –integrante de ADEPA-, que tiene sometida a esta Asamblea a una estricta censura, como consecuencia de haber criticado un editorial del diario que afirmaba que la apropiación de hijos de desaparecidos había constituido un acto de amor; y sujetos a Juicio a dos de sus integrantes –serán juzgados próximamente en Juicio Oral y Público- por considerarlos responsables de esa crítica que entendió había lesionado su honor.-

APDH de Azul está en la obligación de señalar que la libertad de expresión que ADEPA dice defender y entiende afectada por un acto que debió interpretar a favor de la libertad de manifestar y expresarse de grupos de militancia y ciudadanos comunes que no tienen posibilidad de hacerlo en los términos en los que en cambio la aprovechan los actores que defiende –como el Dr. Mariano Grondona-, está en cambio severa y permanentemente lesionada por uno de sus integrantes, el Diario El Tiempo, a través de una política de censura sistemática contra la Asamblea,

sobre la que ADEPA nunca se expidió, sin que pueda argüir a esta altura desconocerla. Es el mismo diario desde cuya Dirección y sobre lo vivido en Azul, al comunicado de ADEPA agregó que "se trató de grupo minúsculo de no más de 20 personas que gozan de impunidad y que ya están identificados en la ciudad".

A estas afirmaciones temerarias deben adosarse las realizadas por el Foro del Bicentenario que asignó a esa manifestación ciudadana la categoría de "ataque" que "empaña el ejercicio de la libre expresión de los ciudadanos" –es difícil creer que Grondona no tenga libertad de expresarse- y que la nuestra ha sido una "manifestación de intolerancia y autoritarismo" que revela el "peligroso clima de tensión y antagonismo político que se está generando en la Argentina". Esta Asamblea debe lamentar que el núcleo de intelectuales que lo conforman interpreten que el pensamiento disidente al que ellos exponen ponga en peligro al país y que la intolerancia se la adjudiquen, de ese modo, al que piensa diferente.

Las personas que se agruparon frente al Teatro Español, donde se producía la conferencia del Dr. Grondona, se manifestaron con absoluta normalidad y tranquilidad, de lo que pueden dar fe los trabajadores de la prensa local a cargo de la cobertura periodística, los de seguridad privada que custodiaban las puertas de acceso al edificio, al que nunca intentaron ingresar los manifestantes, y los efectivos policiales que permanecieron en el lugar durante esas horas. Fueron las mismas personas –vecinos comunes, padres con hijos, abuelos con nietos, entre ellos, integrantes de esta Asamblea y otras agrupaciones sociales, políticas, gremiales y estudiantiles- que al producirse la salida del Dr. Grondona –finalizada su disertación-, fuertemente custodiado por efectivos de Infantería –cuya presencia no estaba justificada- se acercaron para que él mismo pudiera escuchar lo que le querían –y queríamos- transmitir: que era inaceptable que un hombre con su historia de profunda tradición antidemocrática llegara a esta ciudad a darnos cátedra sobre República y Democracia; él, sobre el cual no nos incumbe aportar información a ADEPA, porque naturalmente la tiene en abundancia.-

APDH Azul exhorta a que la defensa de un derecho irrenunciable como es el de la libertad de expresión se realice con la seriedad y responsabilidad que debe corresponderle a una entidad como la de ADEPA y ratifica, una vez más, su lucha por el respeto irrestricto de los derechos elementales del hombre, que se fortalece ante embates como el sufrido o la sistemática descalificación que le dirige uno de los integrantes de esa Asociación de Empresas desde la columna principal de su diario, el señor Alfredo Ronchetti.-